

LA PAZ

Semanario Católico



Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad

SUBSCRIPCIÓN

Un mes 50 céntimos de psta.
Trimestre 1'50 pstas.

**SALE Á LUZ TODOS LOS SÁBADOS
CON LA APROBACIÓN Y CENSURA
ECLESIÁSTICAS**

ANUNCIOS

A precios convencionales.
Rebaja para los subscriptores.

Dirección y Administración, Soto, 6, Vélez-Rubio

LAS FUENTES

¿Será un hecho próximo é inmediato la instalación de fuentes públicas en esta localidad, ó quedará, por el contrario, en proyecto esta mejora importantísima, y á todas luces necesaria, como tantas y tantas veces, por desgracia, ha sucedido?

Nosotros nos inclinamos á creer lo primero, visto el impulso dado á los trabajos, los compromisos gravísimos adquiridos, y, más que todo, porque es una necesidad que se deja sentir en nuestro pueblo y que se impone por ende con fuerza poderosa.

Rechazamos lo segundo, porque el creerlo argüiría en nosotros desconfianza de nuestros conciudadanos, revelaría que los consideramos capaces de oponerse, lo que constituiría ciertamente un crimen, á una obra de utilidad común, á una mejora que reclama á voz en grito la higiene y salubridad pública en nuestra villa, á una empresa, en fin, que debe despertar el interés de todos, porque en beneficio de todos habrá de redundar poderosamente.

Nosotros creemos que aquí no se tratará de inmortalizar un nombre, ni de alardear ante la opinión de que se despliega por el pueblo mayor interés que el desplegado por los hombres de anteriores situaciones políticas, ni que se pretenderá tampoco sincerarse ante los ojos del vulgo de los cargos que, con razón ó sin élla, se diri-

gen á determinadas personalidades y agrupaciones; sino que se persigue únicamente el realizar lo que hasta aquí ha sido irrealizable, ó por la incuria de los unos, ó por la oposición sistemática de los otros ó por ambas cosas á la vez.

Si en esta empresa que nos ocupa descubriésemos algún fin menos recto, otro que no fuese el mejoramiento de nuestra localidad, nosotros seríamos los primeros en denunciarlo ante la pública opinión, formáramos de buen grado en primera fila para combatirlo, estimulándonos á ello nuestra posición política independiente y nuestro amor á la equidad y justicia, enemigas juradas de toda inoble mira ó ágio criminal.

No vemos nada de esto, y, por lo mismo, nuestro deber de periodistas nos apremia á reclamar el apoyo de todos los hombres de buena voluntad, de todos los que estimen en algo el bien de su pueblo, en el que están ligados con lazo estrecho nuestros propios particulares intereses, para que logremos ver instaladas en breve en nuestro suelo las tan deseadas fuentes que, á no dudarlo, habrán de transformar por completo en plazo no lejano la faz de esta nuestra localidad, hasta hoy abandonada.

Háganse las cosas con tacto, desinterés y economía, porque el pueblo está exhausto y no puede ya con tantas cargas; no se tengan miras ni preocupaciones rastreras, sino una equidad noble y decente; y no quepa duda, que todos ve-

remos con gusto la realización de una tan importante mejora, porque nuestro pueblo es sensato y sabe agradecer el beneficio que se le hace.

Marchemos, pues, unidos en la ejecución de esta obra, olvidando antiguas rencillas de bandería; y, así obrando, habremos cumplido con un deber de patriotismo, llenado una necesidad que se impone y merecido el aplauso y la gratitud del pueblo en general.

CARTAS Á «EL GRILLO» 13.

Que el símbolo de los Apóstoles es regla de fé cristiana, jamás lo ha negado nadie, y tú, cristianísimo Grillo, tampoco lo negarás, cuando tanto elogias á los Apóstoles de Cristo, porque ni llevaban alforjas en los hombros, dos pares de sandalias en los pies, ni dinero en las fajas de sus cinturas.

El Credo por lo tanto es una verdad infalible que los discípulos de Cristo diseminaron por todo el orbe de las tierras.

Pero si alguien lo divide, lo parte, lo mutila y lo empieza por Poncio Pilatos, resultará que este caballero particular y público fué crucificado, muerto y sepultado; que descendió á los infiernos y que al tercer día resucitó de entre los muertos, y subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre, lo cual sobre ser un absurdo histórico, es una heregía de primer orden.

Por lo mismo no hay una mentira mayor que la verdad dicha á medias.

Y en este error colosal incurres tú, *divididor Grillo*, cuando partes al Cristianismo en dos mitades, una la de los Jerónimos y otra la de los Hildebrandos: una la democrática, otra la Roma-

na: una hasta el siglo XVIII, otra desde este siglo en adelante.

Y todo esto hecho y dicho como tú lo dices y lo haces, no es ni más ni menos que empezar el Credo por Poncio Pilatos. De donde resulta magullada la historia y negada la fé; ó mejor dicho, resultas desacreditado tú porque reniegas de la fé y de la historia, porque te divorcias por completo de la razón divina y de la razón humana.

Vamos á probar si llevándote á la metafísica, que es la ciencia de los principios, te convenceremos de error.

Dios es *uno* con unidad absoluta.

El alma humana es *una* con unidad de simplicidad, no absoluta, porque no es eterna, sino relativa, porque depende de la unidad infinita.

Pero como no puede resolverse en partes, Dios y el alma humana, el uno por su eternidad y lo otra por su inmortalidad, tienen por su condición de espiritualidad lo que la metafísica designa con el nombre de *unidad real*.

En contraposición á esta *unidad simple y real* existe otra que los filósofos llaman *facticia*, porque puede descomponerse en partes; como sucede en un ramo de diversas flores, ó en un edificio que consta de materiales distintos; pero mientras todas las flores componen un mismo ramillete, mientras todas las piedras constituyen un mismo edificio, mientras muchos y diversos miembros forman un mismo cuerpo, hay que reconocer su *variedad* en la *unidad* por cuanto las partes se relacionan para formar un todo conveniente á la unión de las partes entre sí.

Esta *unidad facticia*, Grillo filosófico, se divide en *física y moral*, según las unidades que la componen son físicas ó morales.

La torre de Babel, materialmente considerada, era una físicamente.

Un ejército de 200,000 hombres, un colegio de 80 estudiantes, un pueblo de mil vecinos, una nación de 50 millones de habitantes forman una sociedad, un compuesto moral, á pesar de su multiplicidad.

La Iglesia, pues, lumbrante Grillo, es *una* con *unidad moral*, formando un solo compuesto, donde entra el bueno y el malo, el justo y el pecador, el rico y el pobre, el sabio y el ignorante, el obrero y el burgués, el tirio y el troyano, el filósofo y el campesino, el cacopetado magnate y el más harapiento de todos los mendigos. Todos caben en la Iglesia, mientras puedan, deban y quieran permanecer en ella. La Iglesia por su origen divino y por su constitución humana, reducen como todas las sociedades la *variedad* á la *unidad* por el principio de *autoridad*.

Y si este principio necesario en toda colectividad ó personalidad moral lo representa en una alcaldía un individuo que se llama Pedro ó Juan, en una provincia un gobernador que se llama Antonio ó Diego, en una nación un rey, que se llama Alfonso ó Amadeo, en una

república un presidente que se llama Carnot ó Serrano ¿extrañarás, práctico Grillo, que la Iglesia Católica tenga un Pontífice que llámese Juan ó Pedro, Gregorio VII ó Pio IX, Dámaso ó León XIII, rija y gobierne su pueblo, su provincia, su reino, su imperio ó su república?

Si á los perturbadores de oficio y enemigos declarados del principio de autoridad les fuera lícito negar la obediencia al rey, al gobernador, al alcalde, al emperador, al presidente de república ó al menos á un simple guindilla, só pretesto de que era tuerto ó derecho, hermoso ó feo, alto ó bajo, malo ó bueno, de carácter afable ó riguroso ¿dejarían siquiera rastro de sociedad ni de autoridad? ¿Se librarían por esto de que el destierro, la cárcel, ó la espada los redujera á la obediencia que todos y cada uno deben á sus legítimos superiores, cualquiera que fuese su denominación y su cargo?

Si una hacienda necesita agua ¿qué le importa al labrador que ésta vaya conducida por atenores de barro, por tubos de hierro, por canales de mampostería ó por acequias de plata ó de tierra, cuando todo su interés consiste en que sus bancales se rieguen? Las condiciones accidentales del hombre que representa el principio de autoridad, son de poca ó ligera monta comparadas con la ventaja y la necesidad que lleva consigo la autoridad, que es siempre la base y fundamento de la sociedad en general.

Que esta autoridad la ha tenido siempre la Iglesia, tú mismo lo confiesas, y esta confesión de parte nos releva de la obligación de la prueba.

Pero queremos ser contigo mucho más condescendientes.

A tí te gustan unos tiempos de la Iglesia y otros no te gustan; te agradan unos Pontífices y otros no te agradan: con algunos Obispos estás á partir un piñon y con otros á romper lanzas. Como en materias de gustos, no hay nada escrito, estás en tu derecho.

Pocos hombres habrá en el mundo que nos ganen á pobres, pero á caballeros no queremos que nadie nos gane, y te vamos á conceder más, muchísimo más de lo que tú pudieras esperar que te concediésemos, para que te convenzas que somos francos y leales adversarios, sin dejar por esto de batirte en brecha, y zurrarte la badana en forma.

Tú no has podido menos de escribir que algunos Pontífices han sido buenos.

Nosotros vamos á suponer que todos han sido malos; empezando por San Pedro y acabando por León XIII.

¿Te agrada esta suposición? Bien sabe Dios que nos cuesta trabajo hacerla; pero la hacemos para borrarla pronto. Sigamos suponiendo.

Tú reconoces que algunos Obispos han sido ejemplares cuando elogias á los Crisóstomos y á los Ambrosios.

Pero nosotros queremos suponer que todos ellos han sido perversos.

¿Estás contento, Grillo anti-episcopal?

Pues todavía, para que más te alegres, hemos de suponer que no ha existido un sacerdote bueno en todo el globo ni en todos los siglos.

Aquí tu alegría debe rayar en su última potencia.

Pero ahora también es justo que nos oigan hasta los sordos.

Si con Pontífices malos, si con Obispos peores que los Pontífices, y con sacerdotes peores que los Pontífices y los Obispos, el Catolicismo vive, cuando todas las demás sociedades mueren; prospera cuando las instituciones humanas por más que sean seculares agonizan; si persevera magestuoso, cuando todos sus enemigos se hundan y sepultan en los escombros del olvido, bien claro es, Grillo clarísimo, que el Catolicismo no es obra de los Pontífices, ni de los Obispos, ni de los sacerdotes.

Luego es torzoso y lógico reconocer que es obra de Dios.

Y entonces, Grillo poderoso, cuando tú destruyas, aniquiles, venzas y anonades á Dios, vencerás también al Catolicismo. Si no haces esto ¿para que escribes palabras en el aire, y te revuelves contra el aguijón?

O tú, ó Dios.

Pon manos á la obra, y deslinda bien los campos, para que sepamos quien manda, si es Baltasar ó la tuerta.

Cuando el Sanhedrín de Jerusalem pensaba decretar el esterminio y la muerte de los discípulos y Apóstoles del Divino Maestro, el ilustrado y prudente Gamaliel, trató de disuadirlos de aquella crueldad nefanda, con este breve razonamiento: «No os conseis en vano: no persigais á los Apóstoles: porque si la doctrina que enseñan es obra y palabra de hombres, ella misma quedará desacreditada: más si es obra de Dios y vosotros queréis desacreditarla, el descrédito caerá sobre vosotros y la doctrina de Dios triunfará bien á pesar vuestro.»

Y así sucedió: Tito y Vespasiano dieron al traste con la Sinagoga: en Jerusalem y en el templo no quedó piedra sobre piedra, y el pueblo perseguidor de Cristo anda esparcido, rodando y perseguido por el mundo, sin tener altar, trono, sacerdotes, ni formar siquiera un aduar con visos de sociedad.

Juliano, Napoleón y otros que han perseguido á Cristo en su Vicario el Romano Pontífice, han experimentado la misma suerte que Anás, Caifás, Nerón, Calígula, Diocleciano y todos cuantos han sido tiranos y bárbaros verdugos contra Cristo y su Iglesia, contra el Papa y el Catolicismo.

Aprenda *El Grillo* en la historia, que como dijo Ciceron, se la maestra de la vida; y recuerde al menos aquella excelente máxima de Martinez de la Rosa, que dice:

Quien no aprende con los años
Sufre amargos desengaños.

VERDADES AMARGAS
Cartas á un escritor incipiente.

Carta 2.^a
(Conclusión)

Y cruzando ligero per las evocaciones y pases mesméricos, por las mesas rotatorias y las varitas mágicas de Cagliostro, entrarás á seguida en el ancho y oxigenado campo de la razón humana. ¡Aquí te quiero ver escopeta!

Primeró un poco de modestia. Solo sé que nada sé; dirás con Sócrates. Nada sabemos, repetirás con Anaxágoras, porque nada hay cierto: nuestros sentidos non engañan, nuestra inteligencia es débil y nuestra vida corta. Dada esta prueba de humildad (ambigua y aún contradictoria para lo que te propones; pero ¡qué importa!) excelente claro-oscuro que hará resaltar los contornos de tu ingenio en el cuadro de tus escritos; ropón que ocultará las dimensiones mediocres de tu talento y las alturas sorprendentes de tu soberbia, desatendiéndote de Sócrates y de Anaxágoras y olvidando lo que antes hubieras dicho, llamaras al hombre omnipotente, omnisciente; pintarás la humana inteligencia al gusto de Averroés, (ya vas fondeando en los puertos panteístas) como inmenso para-aguas bajo el cual todos nos acogemos, ó como lonja de tocino de la cual, según las propias necesidades, corta un pedacito cada individuo de la humana familia; ¡y dicho se está! despues de esto, ¡quién se atreverá á asegurar, como quieren los cándidos católicos (aquí haces un gesto de desprecio aunque nadie te vea) que la inteligencia creada es una imagen, un reflejo y destello de la Divina inteligencia, y no, esta misma manifestándose parcialmente en cada cerebro individual, como chispa de una sola llama, prendida en el fósforo pensante del humano ser; evolución de la misma esencia inteligente de la Divinidad, que contiene en sí todas las cosas, no como prototipo y causa ejemplar, sino identificándose con ellas por tal modo y manera que Dios, es todo y todo es Dios, y cada hombre una ramificación, un pedazo, de ese Dios grande, un diocesico, más ó menos descontentadizo, que al postrarse, (sino es ateo), ante el acatamiento de lo que él llama su Creador, no hace otra cosa que rendirse pleito-homenaje y adoración á sí propio, imperceptible rebanada del tan sabroso y alimenticio Pan... de munición!...

¡Oh prodigio! Héte aquí que al final de la jornada, tú que hacías cumplimientos á tus lectores en forma (literaria) de mono falsificado, vienes al fin de todo á empuñar el cetro y á sentarte como un Júpiter olímpico, que ha venido á menos, en el propio trono de la Divinidad!..

¿Vas conociendo la aguja de marear?.

¿Comprendes como se puede, sin decir nada de provecho, comenzar un trabajo de oruga en la tierra, para concluir bailando una danza macabra en los astros?

Ahora basta con lo dicho; que la ración es fuerte y podía hacerse pesada en tu débil estómago...espiritual.

Tuyo afectísimo.—El Cenobita.
Por la copia.

J. PERALTA VALDIVIA.

POR ESTA SÓLA VEZ

La Linterna, en su tercer número, vomita contra nosotros un cúmulo de sandeces, y parece quiere zarandearnos diciendo sin ton ni son, y con pujos de guasona, que *La Paz sabe mucho*; pues, *señora Linterna*, allá van algunas de tus *pequeñeces*, que sabe *La Paz*.

La Paz sabe decirte que no tienes consecuencia, porque atacas de día á un periódico local y de noche vas, sombrero en mano, solicitando escribir en sus columnas, y que te han despreciado.

La Paz sabe tambien que tienes grandes tragaderas, pues por la mañana vas á misa y á la tarde repartes periódicos anti-católicos.

La Paz sabe además que eres tonta de capirote, pues criticas las cartas á «El Grillo» por que no tienes luces naturales para comprenderlas y ni aún sirves para discípula del sábio que las escribe.

La Paz sabe que no es de hombres serios y formales insertar como bueno un escrito en un periódico y burlarse de él en otro siendo uno mismo el director de ambos: y esto es lo que ha hecho el director de *La Linterna*, director á la vez del ya difunto *Fomento*, con el Dr. Atiza, á quien llama calabaza. ¡No faltan.... calabazas!

La Paz sabe decirte que no sabes Gramática Castellana, pues copias un párrafo de sus columnas y dices lo que allí no dice, cometiendo faltas gramaticales que no se pueden tolerar.

La Paz sabe, por último, que no debe ocuparse más de *La Linterna* por que en sus palabras no se encuentra ni vestigio de Lógica Elemental, y porque su lenguaje, más bien que del periodismo, es propio de *jabegotes*.

Y como tú misma, *averiada Linterna*, te has juzgado ante el público ilustrado con tu estilo truhanesco, *La Paz* sabe mandarte á la escuela á que te eduquen en varias cosas; y si no quieres ir, sabe tambien *La Paz* mandarte á paseo.

COMUNICADO

Sr. Director de *La Paz*.
Muy Sr. mío y de toda mi considera-

ción: Ante todo doy á V. las gracias por haber insertado en su religioso é ilustrado periódico mi artículo «Ojo, señá Linterna.»

Ya tenía hoy escrito otro artículo, en el que ridiculizaba algunas de las muchas necedades que en su número 3.^o dice la alumbradora de la Calle de Pelayo, con objeto de mandárselo á V., por si se dignaba publicarlo en «*La Paz*»; pero he desistido de hacerlo, ya por mi propia convicción, despues que he reflexionado, ya por consejo de varios amigos; pues como todos me dicen, no conviene darle una importancia que no merece á esa *Linterna* de luces muy apagadas. Dejémosla estar en su pedantería é ignorancia, que ambas á dos le hundirán en el hoyo del más profundo olvido.

Yo, por mi parte, pienso ya no hacerla caso, por más coces que tire, por aquello de que «coces de asno nunca llegan al cielo.»

El buen criterio y sana intención de los que lean «*La Paz*» y «*La Linterna*» serán los mejores defensores de la verdad: ellos, mejor que otro alguno, sabrán apreciar en lo que vale todo lo que escribe «*La Paz*», así como, por el contrario, sabrán tambien despreciar, como se merecen, los insultantes y desvergonzados artículos que escribe el petulante vecino de V., Sr. Fausto.

Le agradecería insertara V. en «*La Paz*» esta carta.

Aprovecha esta ocasión para reiterarse de V. affmo. amigo y S. S. Q. S. M. B.

Dr. ATIZA.

Baza 4 de Noviembre 1891.

CRÓNICA GENERAL Y LOCAL

Hemos recibido la grata visita del semanario que con el título *El Accitano* ha comenzado á ver la luz pública en Guadix.

Le agradecemos la atención y aceptamos gustosos el cambio.

En breve llegarán á esta localidad los dos ingenieros encargados de examinar los terrenos para la explotación de hierros.

En el mes de Diciembre próximo se comenzarán los trabajos en la mina de plomo titulada *San Rauón*, situada en *Fuente-Alegre*, término municipal de *Velez-Blanco*, que tiene su domicilio social en esta población.

Háse desarrollado de tal suerte en este pueblo la enfermedad que llaman *trancazo*, que apenas si hay familia en la que no se cuente uno ó más atacados.

ANUNCIOS

En esta tipografía hay Silabarios, Catón metódico, Catecismo de la Doctrina cristiana, por Ripalda, Fleuri, Obligaciones del hombre, Amigo de los niños, Juanito ilustrado, Fábulas, Manuscritos, Gramática castellana, Ortografía, Sistema Métrico decimal y todas las demás obras pertenecientes á la 1.^a y 2.^a Enseñanza.

Carton, Cartulina de varias clases.
Papel de varios colores.

EL ECO FRANCISCANO

REVISTA MENSUAL

Sale el 15 de cada mes en cuadernos de 48 páginas por lo menos, en 4.^o prolongado con cubiertas de color.

A cada número acompaña un Calendario franciscano con indulgencias y máximas para cada día del mes siguiente.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España y Portugal, un año 5 pesetas.

Se suscribe en Santiago (Galicia) Colegio de PP. Franciscanos, dirigiendo la correspondencia al Administrador de «El Eco Franciscano».

D. José Guzmán Guallar

ESCULTOR.

Escultura religiosa, sepulcros, panteones, lápidas de bronce y de mármol.

Calle de Salinas, num. 9.

VALENCIA

SEIDEL Y NAUMANN

Magníficas máquinas para coser, á plazos y al contado.

Gran surtido en camas de hierro, á precios económicos.

Depósito en Vélez-Rubio, J. Bautista Gómez. Plaza de la Encarnación, núm. 2.

PERUJO-ANGULO

DICCIONARIO

de ciencias eclesiásticas

el mejor y mas completo de todos los publicados.—10 vol. casi fóleo. tipos claros, Ptas. 119 rca y 130 encuadernado.—TOMANDO CUATRO EJEMPLARES DE PAGO, SE DA OTRO GRÁTIS en rca.—Pedir Prospectos.—Librería de Subirana hermanos, editores.—Barcelona.

Mercado

De Vélez-Rubio

Trigo fuerte de	46 á 47	reales fnga.
» candeal	42 á 43	» »
Centeno.	32 á 33	» »
Cebada . . .	26 á 27	» »
Lentejas . . .	28 á 30	» »
Maíz	28 á 30	» »
Garbanzos . . .	48 á 50	» »
Judías	58 á 60	» »
Vino	16 á 18	» arroba
Lana	46 á 48	» »
Aceite	48 á 50	» »
Patatas	16 á 18	» quintal

COLEGIO DE NIÑAS DIRIGIDO POR RELIGIOSAS DE LA ENSEÑANZA

El principal fin de este Establecimiento es enseñar á las niñas la Ley Santa del Señor y de consiguiente los deberes de una muger verdaderamente cristiana y todo lo concerniente á una perfecta instrucción á fin de que sean útiles á sus familias y sepan desempeñar bien las obligaciones que las imponga la posición que ocupen en la sociedad.

La enseñanza es enteramente gratuita, tanto para las educandas externas, como para las colegialas internas y medio-pensionistas; tanto para las clases alta y mediana, como para la ínfima.

Para más detalles dirigirse á la Reverenda Madre Superiora.

Carrera de SAN FRANCISCO VELEZ-RUBIO

En esta tipografía hay Breviarios, Diurnos, Misales, Rituales, Devocionarios de varias clases y precios, Minutarios de Bautismos, Defunciones y Desposorios; libros parroquiales, papel de hilo para partidas de Bautismos, Defunciones y Desposorios.

Se confecciona toda clase de impresos.

(Almería) Velez-Rubio: Tip. del C. de J.